

EDITORIAL

El Programa de Ciencias del Deporte, cumple con la esencia de las tres funciones vitales, y que son fundamentales, desde la estructura del quehacer académico de la universidad: la Docencia, la Investigación y la Proyección Social. Las tres funciones se implementan con amplio rigor académico, y en el caso, particular de la investigación, nos comprometemos con los proyectos en aplicaciones concretas, que conduzcan hacia alternativas de solución, en problemáticas del entrenamiento y la administración deportiva.

De las tres funciones esenciales del programa, se insiste sobre lo correspondiente a la investigación, porque los artículos de ésta edición como los de la anterior, provienen de procesos de investigación, que son los que facilitan cuestionar lo existente y fundamentar nuevas alternativas, a través de la investigación rigurosa y permanente, que facilita visualizar nuevas dinámicas y propuestas de intervención pedagógica, que favorezcan el crecimiento del Programa de Ciencias del Deporte en sus dos áreas fundamentales: el entrenamiento y la administración deportiva.

Aplicar proyectos de intervención pedagógica centrados en la creatividad y la innovación, es una necesidad que genera impacto y curiosidad en las poblaciones objeto de estudio, es aquí, donde los conocimientos adquiridos, a través de los semestres cobran valor y sentido, porque hablar de procesos humanos hace que seamos flexibles y nos sensibilicemos frente a una población. Se reconocen necesidades y problemáticas en estos contextos y se escucha con atención las peticiones de sus protagonistas. La aplicabilidad de las propuestas se convierte en prácticas, porque son experiencias teórico-prácticas complejas, que establecen relación entre los párrafos y las citas de textos, con las actividades en un patio escolar o en los espacios de actividades deportivas, que no es fácil de orientar y en donde surgen innumerables variantes, que el Profesional en Ciencias del Deporte en formación, ni se imagina.

La recopilación de experiencias con aciertos, errores y emociones, facilitan el fortalecimiento académico de nuestros profesionales en formación, porque aquí, se dan aprendizajes bidireccionales, se comprende que la creatividad y la innovación son alternativas, dinámicas y herramientas del pensamiento, que puede trascender del plano escolar y deportivo al ambiente social. Por eso, el profesional de las Ciencias del Deporte, que se proponga formar a través y desde el movimiento; tiene que conocer su población, debe ser un gran orientador de diversidad de alternativas que orienten el desarrollo de la creatividad y la innovación, porque esto representa que se brinden posibilidades para el desarrollo del pensamiento divergente, pero organizado, para que el cerebro se potencie en un ambiente rico en estímulos y acciones.

Es fundamental, la elaboración de la planeación con anticipación, porque se evita la improvisación y hay que destacar que planear implica y aporta orden, rigor académico, selección de dinámicas y estilos de enseñanza adecuados y pertinentes, a las temáticas que se van a implementar. Además, hay factores que intervienen en la clase y en las prácticas de la actividad física y el deporte como: lugar, tiempo, espacio, materiales y demás elementos fundamentales; ante la falta de alguno de los recursos anteriores, se puede alterar el orden del desarrollo de la sesión de clase y/o entrenamiento. De otra parte, la tarea del Profesional en las Ciencias del Deporte, es seguir construyendo prácticas corporales, que neutralicen la posibilidad de mantener el reduccionismo y el tradicionalismo y que trasciendan hacia procesos de renovación y significación constante ante la heterogeneidad de las experiencias humanas.

ÁLVARO JOSÉ GRACIA DÍAZ

Editor